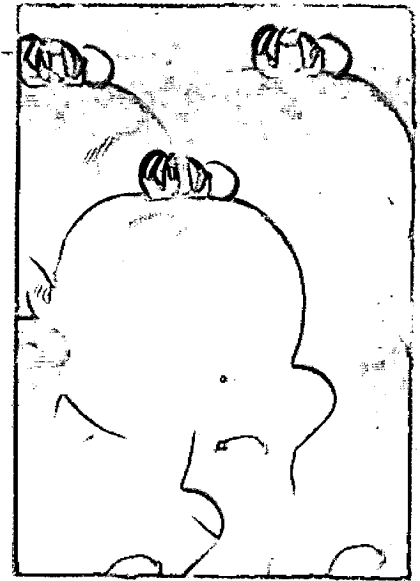


PORTUGAL HOY LA TIERRA NO DEBE TENER PROPIETARIOS



Los hechos que hacen de un país internacionalmente noticia suelen ser los que tocan su estructura global; cambio de gobierno, golpe de Estado, milagro o descalabro económico, etc. Los pequeños sucesos de la base que expresan modelos nuevos de vida y de relaciones de producción pasan desapercibidos, aunque cualitativamente signifiquen una novedad más fecunda que el suceso macro-político. Así ha sucedido recientemente en el caso de Portugal. Se ha seguido la caída de la dictadura; la lucha colonial y Mozambique, Angola, Etc.; el conflicto por el poder de comunistas, socialistas y tradicionalistas; la victoria socialista de

Mario Soares; siguen siendo noticia los rumores de intentos de golpe en la actualidad. Muy poco se ha hablado de lo que ha sucedido en las organizaciones de base con respecto a cambios en las formas productivas para una existencia distinta y mejor.

Presentamos un pequeño modelo, real y concreto, de cambios a nivel popular. Tiene, además, la característica de apuntar una posible vía de respuesta para ese sector venezolano tan abandonado, incierto y problemático como es el agro venezolano y sus auténticos representantes: los campesinos (N. de la R.)

El 29 de julio de 1975, el gobierno de Vasco Goncalves legaliza la Reforma Agraria, cinco meses antes los trabajadores agrícolas del Alentejo -en el sur de Portugal- habían ya tomado miles de hectáreas.

La cooperativa Estrela Vermelha (Estrella Roja), situada en el Distrito de Setúbal en el sur de Portugal, ocupa 2.700 hectáreas; antiguamente -nos dice uno de los cooperantes- el dueño de estas tierras sólo venía a cazar y donde trabajaban solamente 9 personas hoy somos ciento treinta, (El expropietario H. Barreiras tenía 32.000 hectáreas antes del 25 de abril).

La sede de la cooperativa está en la antigua casa del administrador de estas tierras; de amplias dimensiones y toda en blanco, esta finca está situada sobre una pequeña colina de donde domina un extenso campo de arroz. La casa, además de la sede alberga 8 familias, al fondo el bar-bodega de la cooperativa ocupa lo que fue una capilla, entre las botellas todavía pueden verse los azulejos con motivos religiosos, y en lo alto de la entrada la cruz ha dado paso a la estrella.

Estrela Vermelha es la pionera de las cooperativas agrícolas en Portugal, el 14 de febrero de 1975 los

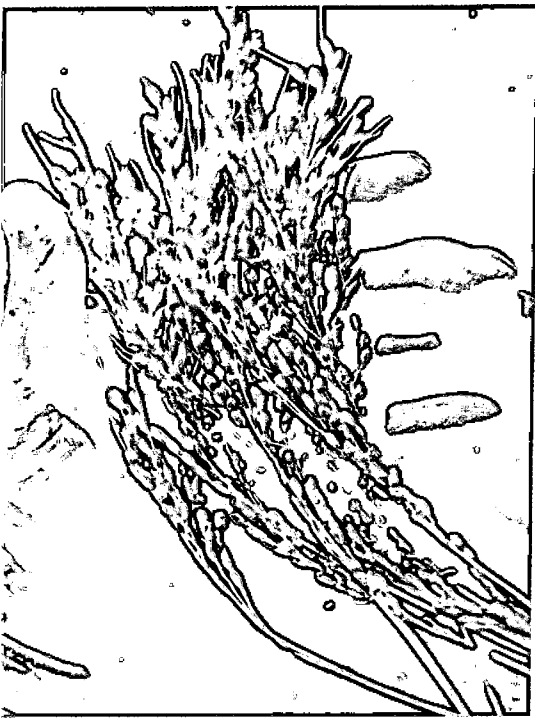
campesinos de la región ocuparon las tierras de la quinta Porcino, una de las dos quintas que forman la cooperativa y el 17 fueron tomadas las tierras de la quinta Corona, hoy sede de Estrela Vermelha. Entre las dos hacen un total de 2718 hectáreas. Los campesinos del Alentejo no esperaron el decreto de la Reforma Agraria y bajo la dirección de los sindicatos agrícolas controlados por el partido comunista (único partido organizado en la región al llegar el 25 de abril) se lanzaron a la ocupación de miles de hectáreas formando numerosas cooperativas.

"Pero no crea usted que los 130 cooperantes somos comunistas", nos decía Carlos uno de los dirigentes de Estrela Vermelha "la gente cree que todos lo somos pero no es así". No obstante esa afirmación, el control a todo nivel por parte del partido Comunista en la Cooperativa es obvio para cualquier visitante.

Subiendo la cuesta que lleva a la sede de la cooperativa se ven dos

pequeños Carteles colocados en el borde de la carretera, uno en francés y otro en inglés, en ellos se avisa a los extranjeros de dirigirse a la oficina para cualquier información. Extraño? ni tanto, Estrela Vermelha por ser la pionera de las cooperativas agrícolas se ha ganado un renombre internacional. Aquí los extranjeros no faltan durante todo el verano, jóvenes venidos de toda Europa trabajan durante días, semanas o meses gratuitamente; los alemanes parecen ser los más asiduos visitantes pero vienen también jóvenes de España, Francia, Holanda, Dinamarca, Suecia, etc.

Los voluntarios que vienen son alojados en un galpón y en un granero, y se les da los alimentos necesarios. "Muchos vienen a trabajar -nos dice Carlos- otros sólo vienen a ver, a preguntar, en fin a satisfacer su curiosidad política". Estrela Vermelha es la cooperativa preferida de estos internacionalistas, idealistas y curiosos que se acercan por la región, y es por esto que las otras cooperativas con menos apoyo internacional llaman frecuentemente aquí para pedir una ayuda extranjera.



¿La producción alimenticia es para auto-abastecerse o para comercialarla?

Una parte se consume aquí, pero la mayoría se vende al exterior. Los cooperantes tenemos un 25 por ciento de descuento para comprar los alimentos que producimos aquí, el resto de la producción la vendemos directamente a las industrias o a las otras cooperativas. Por ejemplo el corcho lo vendemos a otra cooperativa que tiene las máquinas para tratarlo, el tomate se lo vendemos a una industria procesadora de la región, siempre evitando los intermediarios.

¿Ha aumentado la producción con respecto al año pasado?

Si por supuesto, en 1975 por ejemplo, sembramos dos mil kilos de trigo, este año sembramos veinte mil kilos, el año pasado recogimos 250 toneladas de arroz y un millón de kilos de tomates y este año las cosechas serán muy superiores. Hoy tenemos 114 vacas que hacen el doble de cuando empezamos y entre todo tipo de ganado tenemos unas dos mil cabezas.

Los beneficios que obtienen en la venta de los productos son para repartir entre los cooperantes?

No, hasta hoy los beneficios han servido para pagar un préstamo que obtuvimos el año pasado y para comprar nuevas maquinarias las cuales nos hacen mucha falta. Todo el excedente que obtenemos es para invertirlo en la cooperativa.

¿De qué viven entonces los cooperantes?

Bueno tenemos un sueldo que es igual para todos.

¿Y antiguamente de qué vivían?

Algunos tenían un poco de tierra la cual trabajaban ellos mismos, estos al incorporarse vendieron a la cooperativa sus maquinarias —en el caso de tenerlas—, pero la mayoría eran jornaleros agrícolas, quienes tenían un sueldo de 80 escudos* diarios cuando trabajaban, y en fin los otros arrendaban tierras para trabajarlas pagando cuatro mil escudos por hectárea al año.

¿Cuál es el salario de un cooperante hoy en día?

Hoy todos los hombres ganamos 180 escudos diarios y todas las mujeres ganan 130 escudos.

¿Y el salario entre los hombres y mujeres es diferente aunque trabajen lo mismo?

Si, todavía es así, yo pienso que las mujeres deben ganar la mis-

ma cantidad que los hombres pero todavía las mentalidades no se han adaptado a esto.

Pero una cooperativa que no esperó la ley para formarse y tomar las tierras, ¿cómo es que no ha igualado salarios?

Como le dije es un problema de mentalidad difícil de resolver, pero este es uno de los planteamientos que se presentará en la próxima reunión de la cooperativa.

¿Ha tratado el expropietario de estas tierras de recuperarlas de alguna forma?

No, hasta ahora no hemos sabido más nada de él.

¿Entonces tenemos, que lo que fue de una sola persona es hoy de 130?

No, estas tierras no son propiedad nuestra, digamos que están socializadas, es un poco difícil definir legalmente la situación; nosotros no queremos ser dueños de las tierras ni que el Estado lo sea, nosotros solo queremos trabajar la tierra y sacarle provecho, pues en fin la tierra no debe tener propietarios.

Esta actitud poco definida frente a la propiedad de las tierras parece desprenderse, además de los postulados ideológicos, de estas dos razones esenciales: primero, al no ser los cooperantes los propietarios se evitaría cualquier intento de repartición individual que podría originarse en un conflicto futuro entre ellos (conflicto que posiblemente sería estimulado por la reacción) y segundo, como es el partido socialista quien gobierna hoy, la no propiedad del Estado sobre estas tierras serviría para evitar cualquier intento de manipulación por parte del gobierno en esta cooperativa, altamente controlada por el partido comunista.

La cooperativa Estrela Vermelha como tantas otras que existen en el sur de Portugal son, por decirlo así, como islotes de socialismo dentro de una democracia tipo occidental. Esto no es sino otro de los aspectos contradictorios en la estructura de la sociedad Portuguesa. Y en un país donde la social democracia esta implantándose como gobierno, estos "Islotes Socialistas" tendrán que demostrar su eficacia, a través del aumento de producción (entre otras cosas) si quieren ser ejemplos a seguir. El reto vale la pena.

* el equivalente de 1 bolívar son 7 escudos. ○

“Yo soy el secretario de la mesa de coordinación de la cooperativa”, quien habla es J. Colaco de talla media y de unos 45 años no parece molesto al repetir otra vez lo que casi cotidianamente se le pregunta”. Antes del 25 de abril trabajaban en estas tierras solamente 9 personas hoy somos 130 entre hombres y mujeres y esperamos aumentar en un futuro. La causa de este aumento de trabajadores sobre el mismo número de hectáreas es muy simple, antiguamente el patrón de aquí tenía cultivado un mínimo de la tierra y como producción importante sólo tenía la del corcho, la cual necesita poca inversión y mano de obra solamente durante algunos meses al año. Nosotros —continúa Colaco— hemos comenzado a darle valor a las tierras que estaban antes abandonadas y los 130 cooperantes trabajamos y cobramos durante todo el año”.

¿Viven todos en las tierras de la Cooperativa?

No, aquí solo viven 8 familias, los otros cooperantes tienen sus casas en las poblaciones vecinas. Pero tenemos camiones que van a buscar a los trabajadores diariamente para transportarlos a los campos de trabajo de la cooperativa.

¿Cuáles son los productos básicos en la cooperativa?

Tenemos todo tipo de ganado y producimos tomates, arroz, trigo, papas, vainitas y corcho que es el producto más importante.